



SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE  
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

## Moses Harman, el hombre que defendió Voltairine de Cleyre en *Esclavitud Sexual*

Moses Harman, the man who defended Voltairine de Cleyre in *Sex slavery*

**David Martín Sánchez**

*Instituto de Historia Social Valentín de Foronda (EHU/UPV)*

[dmartinsan4@educacion.navarra.es](mailto:dmartinsan4@educacion.navarra.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7398-6558>

Fecha de recepción: 31/05/2022      Fecha de evaluación: 21/09/2022

Fecha de aceptación: 22/09/2022

### Resumen

En el presente artículo nos vamos a acercar a la figura de Moses Harman, nacido en 1830, y su protagonismo en el ensayo *Sex slavery*, escrito por la anarquista y feminista Voltairine de Cleyre en 1890. Harman fue maestro y editor del diario *Lucifer the Lightbearer*, y toda su vida luchó por los derechos de la mujer. Es considerado uno de los precursores del movimiento feminista en los Estados Unidos y, junto con su hija Lilliam, formó un grupo neomalthusiano en Chicago que proponía la necesidad de la procreación consciente del proletariado o la maternidad libre, entre otras reivindicaciones. Fue encarcelado en varias ocasiones por el delito de obscenidad bajo las Leyes *Comstock*. La importancia de este estudio reside en resaltar la personalidad de Harman, quien, en contra de la masculinidad hegemónica de la época y del contexto en el que vivió, combatió hasta la muerte en favor de la mujer y su liberación. No es un tema baladí, ya que, como bien recuerda la propia Voltairine de Cleyre, ni siquiera entre los compañeros anarquistas era una actitud frecuente.

**Palabras clave:** Moses Harman, Voltairine de Cleyre, Esclavitud Sexual, Leyes Comstock, Anarquismo, Feminismo.

### Abstract

In this article we will look at the figure of Moses Harman, born in 1830, and his role in the essay *Sex slavery*, written by the anarchist and feminist Voltairine de Cleyre in 1890. Harman was a teacher and editor of the newspaper *Lucifer the Lightbearer*, and a lifelong fighter for women's rights.

He is considered one of the forerunners of the feminist movement in the United States and, together with his daughter Lilliam, formed a neo-Malthusianist group in Chicago that proposed the need for conscious procreation of the proletariat or free motherhood, among other demands. He was imprisoned on several occasions for the crime of obscenity under the Comstock Laws. The importance of this study lies in highlighting the personality of Harman, who, against the hegemonic masculinity of the time and the context in which he lived, fought to the death in favour of women and their liberation. This is not a trivial issue, since, as Voltairine de Cleyre herself recalls, even among fellow anarchists this was not a common attitude.

**Key words:** Moses Harman, Voltairine de Cleyre, Sex slavery, Costomck laws, Anarchism, Feminism.

## 1. Introducción

A partir de mediados del siglo XIX, Estados Unidos vio florecer un movimiento anarquista que no siempre fue original y que, debido a la inmigración europea que traía consigo el movimiento obrero del viejo continente, replicaba sus corrientes pujantes como el anarcocomunismo y practicaba tácticas de expansión como la propaganda del hecho a través de acciones violentas aisladas<sup>1</sup>. Voltairine de Cleyre, una hija de emigrantes europeos con diferentes generaciones de arraigo en América, optó por otra vía, la del anarquismo sin adjetivos, basculando entre un socialismo libertario y un anarquismo individualista. El apoyo a los desheredados de la sociedad y la libertad del individuo fueron sus dos máximas de lucha, siendo la liberación de la mujer su punto central e inevitable sin el cual no era posible ninguna insurrección que revertiese el orden social. La liberación de la mujer era un prerequisite de cualquier juicio. Sin ella quedaban además marginadas las mujeres del disfrute pleno de su potencia como seres humanos, reducidas a la condición de “hermosos defectos de la naturaleza” (Wollstonecraft, 2005: 89). No siempre contó con el apoyo de sus compañeros de lucha, que miraban a otro lado cuando la cuestión de la mujer entraba entre los objetivos principales de la revolución, sin embargo, sí existieron algunos casos memorables, como el maestro Moses Harman, quién sí sacrificó su vida entera por esa causa. De Cleyre no pasó por alto el activismo de este hombre que denunciaba la institución del matrimonio y la situación de la mujer dentro del mismo. En una ocasión en la que fue juzgado y encarcelado acusándolo de obsceno y contraventor de las Leyes

<sup>1</sup> A través de las acciones con carácter violento, no sólo con mensajes teóricos, se pretendía difundir la idea de que era posible extender las ideas anarquistas: el atentado de Juan Oliva Moncasi contra el rey Alfonso XII en octubre 1878; el intento de apuñalamiento del rey Humberto I por parte de Giovanni Passannante en noviembre de 1878; el asesinato fallido del zar Alejandro II en marzo de 1881, y otros actos de sabotaje con menos resonancia mediática

defensoras de la moral, dirigió una campaña para lograr su indulto. Y lo hizo con las mejores armas que ella tenía, los discursos trabajados como ensayos, que no sólo exponían su denuncia, sino que lo hacía desde un afán de mostrar al pueblo que se podía luchar contra el sistema con sus herramientas, sin renegar de la educación y la cultura, sin caer en los panfletos. Así fue como Voltairine de Cleyre dio a conocer entre su amplia audiencia, el caso del hombre que estaba encarcelado por defender a las mujeres, Moses Harman.

## **2. Voltairine de Cleyre**

Voltairine de Cleyre, menos conocida que Emma Goldman quizá por su temprana muerte, fue la otra gran figura femenina del anarquismo de finales del siglo XIX y principios del XX. Tuvo una vida discreta fuera de los focos mediáticos de la época, excepto en 1902, cuando sufrió un intento de asesinato, y en 1908, cuando fue arrestada por primera y última vez. Coetáneos suyos como los periodistas anarquistas Jay Fox y Rudolf Rocker, o el más famoso historiador del movimiento libertario, Max Nettlau, alabaron su lucha libertaria y profesaron un gran respeto por su figura dentro del anarquismo norteamericano (Avrich, 1978: 20). Incluso la propia Goldman, con la que no siempre tuvo buena relación, la calificó como la poeta rebelde, la artista amante de la libertad, la mejor mujer anarquista de Estados Unidos (Goldman, 2005: 29-44).

Voltairine de Cleyre nació en Leslie, Michigan, el 17 de noviembre de 1866 en el seno de una familia pobre. La visión libertaria y emancipadora de la sociedad que desarrollaría Voltairine a lo largo de su vida ya le vino dada desde la cuna. Ella no se definía como comunista, aunque sí asignaba esa categoría ideológica a su abuelo paterno y a Héctor de Claire, su padre. Héctor, nacido en Francia, se había acercado al socialismo a partir de la Revolución de 1848, y en 1854 se embarcó junto con su hermano rumbo a los Estados Unidos. Durante la Guerra de Secesión estadounidense luchó en el ejército del Norte y tras acabar la contienda, obtuvo la ciudadanía norteamericana. La madre de Voltairine, Harriet Elizabeth Billings, también nació en Estados Unidos, y su familia, aún siendo de corte conservador presbiteriano, había militado en el movimiento abolicionista. Harriet y Héctor se casaron en 1861 y poco después tuvieron a sus tres hijas. La última fue Voltairine, a quien su padre llamó de ese modo por ser gran admirador de Voltaire, convencido de que su mujer daría a luz un varón, y al no ver cumplido su pronóstico, lo mantuvo como consuelo mitigando lo que en realidad era un deseo.

La relación entre sus padres se fue deteriorando con el tiempo y acabaron separándose cuando Voltairine apenas era una adolescente. Voltairine quedó a cargo de su padre, que se había trasladado a Port Huron para trabajar, quien, al no poder ocuparse de ella, decidió ingresarla en un convento. Héctor, a pesar de ser socialista y racionalista, consideró que era el mejor lugar para la educación de su hija. Tenía catorce años cuando entró en la institución religiosa de Nuestra Señora del Lago Huron, y estuvo

hasta la edad de diecisiete. Como ella misma recordará más tarde, siempre dudó de la existencia de un Dios, y esos fueron unos años llenos de oscurantismo que forjaron a fuego su recelo frente a las religiones, pero a la vez fue un período de su vida de aprendizaje y de descubrimiento de la fraternidad para con los más necesitados y desamparados de la sociedad.

Tras salir del Convento, se fue para vivir en diferentes lugares del estado de Michigan donde se ganó la vida dando lecciones de piano, de francés y de caligrafía, materias que había adquirido diestramente durante su período estudiantil. Voltairine de Cleyre, al igual que le ocurrió al anarquista Proudhon, consiguió adquirir la cultura burguesa sin lograr identificarse con ella. El trabajo de profesora fue el que le permitió subsistir económicamente hasta el final de sus días, si bien ayudaron a su precaria economía los artículos que escribía para diferentes periódicos, y algunos ingresos por las charlas realizadas en diferentes auditorios.

En el curso de estos primeros años de juventud independiente, se acercó cada vez más a los librepensadores y su floreciente actividad literaria se introdujo rápidamente dentro de las reflexiones y debates elaborados por este movimiento. Frecuentando ese círculo de filósofos, librepensadores y literatos, tuvo el primer encuentro con el socialismo, doctrina que se ajustaba a su visión del mundo. Sin embargo, le bastaron unas pocas semanas de investigación teórica para comprobar que el socialismo no encajaba del todo dentro de su ideal político. Si bien su determinación por combatir las injusticias económicas y sociales le acercaba a dicha doctrina, su amor por la libertad le impedía aceptar el rol que el socialismo concedía al Estado (Martín, 2021: 279-281).



<sup>2</sup> Foto de Voltairine de Cleyre, tomada en Filadelfia en agosto de 1901

El 11 de noviembre de 1887 tuvo lugar un suceso que fue determinante para su definitiva conversión al anarquismo, la Revuelta de Haymarket, un hecho histórico importante para la causa libertaria y símbolo de la lucha del movimiento obrero<sup>3</sup>. Voltairine se hizo anarquista y sus discursos empezaron a tener un contenido más social, por encima de la cuestión individual o de la libertad religiosa que le había preocupado desde que había salido del Convento. El librepensamiento le seguía interesando, pero su punto de mira se centró a partir de este momento en la clase social desheredada y, por supuesto, en lo que vino a llamar, la cuestión de la mujer, "The woman question"<sup>4</sup>.

Se han publicado una serie de sus trabajos en 1914, pero muchos otros escritos siguen sin salir a la luz, como sus numerosas cartas y poemas desperdigados en diferentes periódicos. Escribía desde la belleza y la alta cultura, no distinguiendo entre la que podían acceder los burgueses y aristócratas y la que debía alcanzar el pueblo llano. No cayó en la simplificación de los textos para que fuesen más accesibles al gran público, al contrario, optó por enriquecer, desde el punto de vista literario y cultural, a toda aquella persona que se acercaba a su obra. Su original forma de denuncia superó el mero panfleto al que recurrían sus colegas revolucionarios, fue más allá, y no dudó en tratar al pueblo de manera inteligente elevando a ensayos cuasi líricos, cuando no relatos poéticos o poesía pura, su mensaje acerca de los hechos que denunciaba. Se apoyó en esa Literatura con mayúsculas de la que ella era devota. La pobreza no debía significar ignorancia.

No sólo buscó referentes clásicos dentro del mundo libertario, también estuvo influenciada por referentes poco sospechosos de ser protoanarquistas, como Mary Wollstonecraft, de la que tomó prestada su analogía entre la tiranía política y la dominación de las mujeres por parte de los hombres, vinculando la esclavitud con la autoridad y la explotación. La autoridad, en manos de la Iglesia, y la explotación, que no se podía separar de la propiedad, estructuraban las desiguales relaciones de poder y los sistemas de organización que controlaban y oprimían a las mujeres como vasallas y trabajadoras. La esclavitud, respaldada por la costumbre, los prejuicios y numerosas normas culturales, era la condición que minaba la capacidad de las mujeres para desobedecer o resistir. La opresión de las mujeres se extendía de manera muy amplia en todos los ámbitos

3 Los sucesos dieron lugar posteriormente al establecimiento del 1 de mayo como día Internacional de los Trabajadores. Como ejemplo paradigmático, entre las reivindicaciones de los trabajadores que se vieron implicados en este episodio revolucionario estaba la jornada laboral de ocho horas. Sucedió el 4 de mayo de 1886, cuando tras diversas protestas y manifestaciones en solidaridad con los obreros en huelga, una persona desconocida lanzó una bomba contra la policía. Este ataque desembocó en un juicio contra ocho simpatizantes anarquistas, siendo condenados a muerte cinco de ellos y ejecutados mediante la pena de la horca.

4 Una de sus conferencias tuvo ese mismo nombre, que recogía una línea reivindicativa en favor de la mujer. Voltairine realizó el discurso "The woman question" en Escocia en 1897 y posteriormente se publicó en el periódico escocés *Herald Revolt*, de la editorial Bakunin, fundada por Guy Aldred en 1913.

cotidianos, como por ejemplo, en los modales o, incluso, en los códigos de vestimenta. Las mujeres estaban sujetas a la tiranía de los hombres tanto en los círculos libertarios como en la sociedad burguesa en general. Incluso mientras algunos de sus camaradas de lucha llamaban a la revolución mundial, les decían a sus mujeres que se quedaran en casa pacientes, obedientes, sumisas remendando calcetines, camisas, lavando platos, preparando comidas, y cuidando a niños. En ese sentido, los hombres anarquistas de entresiglos no eran mejores en la aplicación de sus principios que otros socialistas y revolucionarios<sup>5</sup>.

Voltairine de Cleyre murió de meningitis en 1912 sin llegar a cumplir los cuarenta y seis años, dejando una gran cantidad de escritos e ideas que sirven para enriquecer el legado del anarquismo de entresiglos. Frente a la idea dominante de la adoración de las cosas, de la sobrevaloración de lo material, tal y como ella misma definió la praxis vital de su sociedad, escogió la libertad, la vida interior libre y espontánea del individuo como la fuente del mayor placer y también del progreso mismo y del cambio social. Pero además, renunció a una forma de vida personal que hubiese facilitado su precariedad en cuanto a economía y salud, rechazando la convivencia con las parejas que tuvo o llevando a cabo un rol de madre al uso de la época, como ejemplo coherente de su defensa de la libertad individual de las mujeres, sin ataduras e imposiciones de ningún tipo. Voltairine de Cleyre reaccionó así ante la institución del matrimonio, que tal y como estaba constituida la consideraba como una esclavitud sexual peor que la prostitución, y ante el papel que las mujeres tenían como criadoras, dejando a su único hijo a cargo del padre para poder viajar y expandir con sus conferencias el ideal anarquista, e incluso, provocándose un aborto voluntario cuando tuvo un embarazo no deseado<sup>6</sup>. Crítica con los hombres en general, como parte opresora en la relación de desigualdad de sexos, y de su entorno, señalando a muchos hipócritas pretendientes a liberadores del mundo, pero ignorantes de la situación de la mujer, Voltairine de Cleyre absolvió a muy pocos hombres. Uno de ellos fue Moses Harman.

### **3. Moses Harman y el ensayo “Sex slavery”**

En una entrevista concedida el 4 de marzo de 1894 a un periodista del diario *The Sun*<sup>7</sup>, Voltairine de Cleyre confesaba que hasta ese momento había dado más conferencias sobre la cuestión de la mujer que sobre cualquier otra cosa. A ese mismo periodista explicaba lo que esperaba de la mujer: la igualdad como trabajadora y pensadora, con derechos sobre su propia propiedad sin interferencias de su marido. La tierra era una prisión,

5 Ideas que desarrolla en sus diferentes conferencias y ensayos como “Sex slavery”, 1890.

6 El suceso es descrito por la propia Voltairine de Cleyre en una carta manuscrita dirigida a Samuel H. Gordon, su amante en ese momento, que está depositada en los *YIVO archives* de Nueva York entre un grupo de misivas llamada *Joseph Cohen papers* (1878-1953).

7 La entrevista se puede leer en su totalidad en la página web de *The National Endowment for the Humanities*: <https://www.neh.gov/>.

y el lecho matrimonial una celda, por lo tanto, las mujeres eran las prisioneras y los hombres sus guardianes. El matrimonio la convertía en esclava, y decía, una prostituta estaba mejor. Se apoyaba en la teoría anarquista para defender a la mujer, para liberarla de la esclavitud de los hombres. Las mujeres luchaban para lograr unos derechos que formaban parte de un compromiso emanado del cambio político continuo, una lucha progresiva por la justicia. Todo su ideal de liberación de la mujer quedó reflejado en los discursos, ensayos y poemas que dedicó a dicha cuestión. Son particularmente destacables los escritos *Sex slavery* (1890), el cual nos ocupa este estudio en concreto; *The gates of freedom* (1891); *The Political Equality of Women* (1894); *The woman question* (1897); *The Case of woman versus orthodoxy* (1896); *They who marry do ill* (1907).

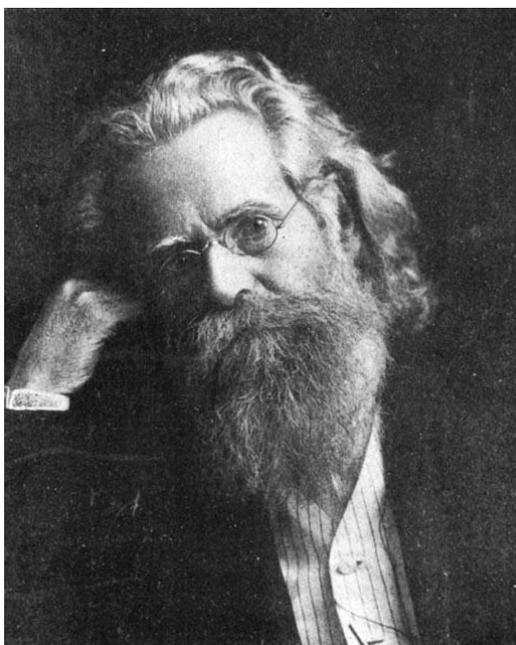
El movimiento feminista fue impulsado y muy influenciado por el activismo abolicionista en las que participaron hombres y mujeres negros y blancos. Al participar en la lucha abolicionista contra la esclavitud, las mujeres tomaron conciencia de la discriminación de género y opresión que sufrían. De hecho, el activismo abolicionista impulsó lo que ha sido considerado históricamente como feminismo de primera ola. Activistas por los derechos de las mujeres aprendieron del movimiento contra la esclavitud como un precedente para posteriores reivindicaciones sobre los derechos de la mujer. Las activistas feministas y de finales del siglo XIX y principios del XX fueron pioneras en nombrar y estudiar el problema de la trata de personas, en numerosos casos con el fin de la explotación sexual (Merodio y Duque, 2021: 128). Voltairine conocía muy bien el movimiento abolicionista ya que, tal y como se ha señalado anteriormente, su familia materna había participado activamente en el mismo, por lo que la adopción de sus axiomas y aplicación en su lucha para liberar a la mujer no le fue difícil.

En *Sex slavery*, que en castellano se podría traducir como “Esclavitud Sexual”, Voltairine utilizó a Moses Harman como hilo conductor de su denuncia al matrimonio como institución culpable de la esclavitud sexual de las mujeres. A destacar el siguiente párrafo:

Este hombre obsceno<sup>8</sup>, observó con ojos preclaros esa cosa enfermiza que llaman moral, sellada con el sello del matrimonio, y vio en ella la consumación de la inmoralidad, la impureza y la injusticia. Consideró a cada mujer casada como lo que era, una esclava en condiciones de servidumbre, que toma el nombre de su amo, recibe su pan y sus órdenes y sirve a sus pasiones; que debe soportar el calvario del embarazo y la agonía de un parto a voluntad de él; no por propia voluntad; que no puede acceder a propiedad alguna, ni siquiera la de su propio cuerpo sin su consentimiento, y de cuyos esforzados brazos puede a su antojo ser arrancado el hijo que sostiene, o bien ser aniquilado cuando todavía no ha nacido. Suele decirse que la palabra más dulce en lengua inglesa es hogar. Pero Moses Harman sacudió el manto que cubría esta palabra y descubrió la verdad: una prisión aún más horrible que aquella

8 Se refiere, irónicamente, a Moses Harman.

en la que se haya ahora, cuyos pasillos irradian la tierra entera, y con tantas celdas que sería imposible contarlas. ¡Sí, nuestros amos! ¡La tierra es una cárcel, la cama de matrimonio es una celda, las mujeres son prisioneras y ustedes quienes las guardan!<sup>9</sup>.



10

Moses Harman era un maestro anarquista individualista y defensor del amor libre. Nació en 1830 y, a diferencia de Voltairine de Cleyre, su vida sí fue longeva, vivió hasta los ochenta años. Es considerado uno de los precursores del movimiento feminista en los Estados Unidos y junto con su hija Lilliam, con la que Voltairine de Cleyre se carteaba, formó un grupo neomalthusianista en Chicago, que proponía la toma de conciencia social de la necesidad de la procreación consciente del proletariado o la maternidad libre, entre otras reivindicaciones. Dirigió el diario *Lucifer the Lightbearer*, donde publicó críticas al matrimonio y cumplió varias penas de prisión derivadas de dichos escritos, la última de las cuales fue en Joliet, Illinois, a partir de 1905, con más de setenta años. No estaba sólo en su postura de defensa de la mujer, había otros hombres de su época, algunos ilustres como John Stuart Mill, que desde un feminismo más moderado, abogaba por una educación encaminada al desarrollo pleno de las capacidades de las mujeres, que les hiciese sentir ellas mismas, seres individuales que deciden por sí solos, sin que nadie les deba marcar paternalistamente el camino para su felicidad (Miraut, 2006: 128). Sin censurar la institución del matrimonio, Mill creía firmemente en que la liberación de las mujeres enriquecería también la convivencia de los cónyuges al ser los dos seres humanos completos y formados, creyendo

9 Extraído de la traducción en castellano realizada por Adriano Fortarezza en: Escrito en Rojo (2021), pp. 191-192.

10 Moses Harman, foto anterior a 1910.

firmemente que, después de las necesidades más básicas, la libertad era la primera y más fuerte necesidad de la naturaleza humana, y no podía reprimirse (Ruíz, 2015: 73).

Harman no se oponía al matrimonio, sino a cómo estaba constituido, considerándolo un yugo desigual en el cual reposaban unos derechos maritales que se limitaban a los derechos del esposo, siendo la esposa una esclava de su amo. No sólo abogó por cambiar su formato legal y la relación entre el hombre y la mujer, sino que incluso puso en práctica la teoría con su propia hija. El 20 de septiembre de 1886, presidió una ceremonia que unió a su hija de 16 años, Lillian, con Edwin Cox Walker, coeditor de *Lucifer*, en lo que se describió como una relación o unión sexual autónoma. Sin ningún religioso o juez de paz presente, Harman abrió la ceremonia leyendo una larga declaración de principios en referencia al matrimonio. A esto le siguió una breve declaración de Walker en la que repudiaba la doctrina del matrimonio y en su lugar reconocía el derecho de la mujer a controlar su propia persona. Lillian Harman respondió estar de acuerdo con lo declarado por su padre y por Walker, y además, afirmó conservar el derecho de actuar siempre, según le dictase su conciencia, conservando su apellido de soltera completo, por considerarlo un deber para reafirmar su independencia<sup>11</sup>.

Harman había creado su publicación para generar controversia, en concreto, con el tema del Cristianismo. De hecho, el propio título, *Lucifer*, aludía a un personaje redentor y educador, lejos del príncipe de los ángeles caídos de los teólogos. Los artículos que se escribían en su revista no utilizaban el calendario ortodoxo y en lugar de usar el método de determinar un año concreto datando desde el nacimiento de Cristo, marcó el comienzo de su sistema de datación con la ejecución del astrónomo Giordano Bruno en 1600. El año 1600, afirmó Harman, señaló el comienzo de una gran nueva era, la era del hombre. Alegó que los años anteriores a 1600 estuvieron dominados por las enseñanzas bíblicas sobre los conceptos del cielo y el infierno, mientras que el período posterior se destacó por el advenimiento de una nueva ciencia encabezada por los descubrimientos astronómicos de Copérnico, Galileo y Bruno (Lemore, 1971: 41-43). Sin embargo, la cuestión de la defensa de la mujer y su situación sumisa en la sociedad, fue la que le dio mayor popularidad. Harman afirmaba que las leyes de matrimonio y divorcio eran anticuadas, y que debían reconstruirse sobre la base de la cohabitación estrictamente voluntaria entre los sexos. Opinaba que el mejor método de unión sexual para los seres humanos se resolvería solo después de que la poligamia, la monogamia, la poliandria y la libertad absoluta fueran juzgadas sin prejuicios. Esperaba el surgimiento de una nueva familia racional donde los niños fuesen acogidos y cuidados por el afecto mutuo. Dado que consideraba que el conocimiento era un derecho de nacimiento de los niños y niñas, Harman propuso que se les permitiese hacer preguntas y se les dijera todo lo que se sabía sobre el

11 La ceremonia se describe en la revista *Lucifer* del 17 de septiembre de 1886. Los números de *Lucifer, the Lightbearer*, se pueden encontrar en varias páginas web dedicadas a textos libertarios, por ejemplo en: [http://dwardmac.pitzer.edu/anarchist\\_Archives/](http://dwardmac.pitzer.edu/anarchist_Archives/)

origen de la vida. La Sexología, a la cual llamaba la ciencia de la vida creativa, se debía enseñar en la familia y en las escuelas, también desde el púlpito y la plataforma pública, como la más importante de todas las ramas del conocimiento humano<sup>12</sup>. No tenía fe en reformar la presente generación de hombres y su objetivo era trabajar con las madres y futuras madres de las próximas generaciones de hombres, dándoles lo que necesitaban en forma de educación, proporcionándoles las condiciones necesarias para una mejor maternidad, y de ese modo, se podría implantar una base racional de esperanza en sus nietos, los cuales ya no necesitarían reformarse<sup>13</sup>.

El grupo neomalthusiano de Chicago del que formaban parte Harman y su hija Lillian, estaba asociado a la Federación Universal de la Liga de la Regeneración Humana. Esta Federación se creó tras el primer Congreso neomalthusiano Internacional en París, en el año 1900, con el fin de articular el movimiento neomalthusiano internacional para permitir la divulgación de la idea de la procreación consciente y voluntaria entre los obreros (Masjuan, 2008: 70). Recogiendo parte de la teoría poblacional del malthusianismo, el neomalthusianismo consideraba la cuestión demográfica desde una perspectiva referente a la reducción de la calidad de vida de las personas sin recursos, y no como un problema de exceso de población que afectaba al orden social y sus élites, tal y cómo señalaba Malthus (Pérez, 1994: 3). La reproducción ilimitada de las clases sociales pobres les condenaba a la miseria y para solucionar esa situación se proponía la toma de conciencia social e individual de la necesidad de la procreación limitada o procreación consciente del proletariado, la separación entre sexualidad y reproducción, la defensa de la maternidad libre, la liberación femenina, la libertad sexual, la promoción de la planificación familiar, el cuidado conjunto de los niños, así como el uso y la difusión de los métodos anticonceptivos artificiales.



14

12 Fue en el número de *Lucifer* perteneciente al 16 de febrero de 1905 cuando pronunció estas palabras.

13 *Lucifer*, 17 de marzo de 1893.

14 Cabecera del periódico *Lucifer, the lightbearer*, que se editó entre 1883 y 1907.

Harman, durante la maduración de estas ideas, no sólo se limitó a expresarlas en sus círculos más cercanos, sino que denunció y atacó directamente los hechos y personas que evitaban el progreso de la educación y de la libertad sexual a través de su instrumento editorial, *Lucifer*. Por ello pagó un caro peaje: en 1890 fue juzgado y sentenciado a cinco años de prisión, encarcelado por el delito de obscenidad bajo las *Leyes Comstock*, que fueron un conjunto de leyes federales aprobadas por el Congreso de los Estados Unidos, cuya ley central se aprobó el 3 de marzo de 1873 como Ley para la supresión del comercio y la circulación de literatura obscena y artículos de uso inmoral (Dennett, 1926: 9). Harman manifestaba abiertamente su oposición a estas leyes relacionadas con la literatura obscena, basándose en la afirmación de que el gobierno nacional no tenía más derecho a establecer la moral nacional que el derecho a establecer una religión nacional. Harman y su hijo, George, fueron arrestados por primera vez la noche del 23 de febrero de 1887, acusados de depositar material obsceno en el correo. Hubo numerosas cartas de apoyo a Harman por parte de otros editores, para denunciar el arresto, considerado como una acción que formaba parte de un movimiento para suprimir el conocimiento y ayudaba a la causa de la ignorancia. Tras un largo proceso de defensa y acusaciones, el juicio se demoró hasta 1890. Harman se defendió argumentando que su intención estaba lejos de publicar material obsceno, e intentó aclarar su posición volviendo a publicar los cuatro artículos de *Lucifer* que sirvieron como base para la acusación. Defendía su acción como un derecho del ciudadano a hablar, expresar, publicar y enviar por correo todos sus pensamientos, cualesquiera que fuesen. El primero de los cuatro artículos fue la carta del Dr. Markland que apareció en *Lucifer* el 18 de junio de 1886. En la carta, Markland hizo varias preguntas sobre la violación legal. El médico relató un caso en el que una madre, después del nacimiento de un niño, resultó gravemente herida por los abusos sexuales de su esposo. Markland preguntó si la ley protegía a la mujer en el matrimonio y si la acción constituía una violación legal. Las otras tres cartas versaban sobre temas similares: una mujer de 36 años que había enloquecido por los abusos sexuales de su marido; sobre la necesidad universal de anticonceptivos; y sobre las infidelidades de una esposa (Philip, 2009: 69-77). Durante el juicio, Harman afirmó que al publicar la carta de Markland, en la que se describía un caso especialmente brutal de sexo forzado dentro del matrimonio, llamándolo explícitamente violación, esperaba reivindicar la libre discusión y publicación y reivindicar el derecho de la mujer a la propiedad de sí misma, y según sus propias palabras, su causa era la de emancipar a la mujer de ciertos males sociales<sup>15</sup>. La carta era gráfica, pero no usaba palabras que no se encontraran en un libro de texto de medicina. Hizo alusión directa al sexo masculino de un hombre como arma que había herido casi hasta la muerte a su mujer tras haber sufrido ésta una cirugía poco hábil después de un

15 El relato del proceso se recoge en la prensa de la época. Un ejemplo del mismo es el que se encuentra en el periódico *State Journal*, de Topeka, del 1 de mayo de 1890.

parto. Harman finalmente, cumplió dos meses, aunque no sería su último encierro.



16

A raíz de ese encarcelamiento, fue cuando Voltairine de Cleyre le dedicó en 1890 el relato corto *Sex slavery*. El texto de Voltairine de Cleyre pertenece a un discurso que dio en 1890, aunque se publicó de forma póstuma en 1914. En él, De Cleyre comenzaba presentando a Harman como un mártir cumpliendo penitencia por defender a la mujer humillada en su condición de esposa, encarcelado por un Estado represor que castiga a los librepensadores. Describe su celda, metáfora de una prisión injusta en la que un luchador por la libertad de las mujeres pasa su vejez, mientras la audiencia escucha el relato:

Night in a prison cell! A chair, a bed, a small washstand, four blank walls, ghastly in the dim light from the corridor without, a narrow window, barred and sunken in the stone, a grated door! Beyond its hideous iron latticework, within the ghastly walls, – a man! An old man, gray-haired and wrinkled, lame and suffering. There he sits, in his great loneliness, shut in front all the earth. There he walks, to and fro, within his measured space, apart from all he loves! There, for every night in five long years to come, he will walk alone, while the white age-flakes drop upon his head, while the last years of the winter of life gather and pass, and his body draws near the ashes. [...] As I am speaking now, as you are listening, there within the cell of that accursed penitentiary whose stones have soaked up the sufferings of so many victims, murdered, as truly as any outside

16 Sello de la *New York Society for the Suppression of Vice*, fundada en 1873. En la imagen se puede observar el presunto “obsceno” conducido a la cárcel; a la derecha se muestra un defensor de la moral arrojando los infames libros a las llamas.

their walls, by that slow rot which eats away existence, inch-meal, – as I am speaking now, as you are listening, *there sits Moses Harman!* (De Cleyre, 2005: 225).

En el texto, Voltairine, a través de su escritura bella y adornada, mostraba la injusticia del encarcelamiento de Harman, cómo la denuncia de una sexualidad perversa, enmascarada dentro de la institución del matrimonio, engendraba nuevas vidas que reproducirían el mismo comportamiento de sus progenitores, porque era a lo que estaban abocados por el sistema patriarcal y nocivo de su sociedad. No le acusaban porque hubiese hecho nada obsceno sino porque él había buscado y encontrado la causa de la miseria de la especie humana. Los niños debían ser concebidos por amor, nacidos del deseo mutuo de la paternidad, no un eslabón más de la esclavitud que finalice en la creación de más tiranos:

[...] And searching so he found the vestibule of life to be a prison cell; the holiest and purest part of the temple of the body, if indeed one part can be holier or purer than another, the altar where the most devotional love in truth should be laid, he found this altar ravished, despoiled, trampled upon. He found little babies, helpless, voiceless little things, generated in lust, cursed with impure moral natures, cursed, prenatally, with the germs of disease, forced into the world to struggle and to suffer, to hate themselves, to hate their mothers for bearing them, to hate society and to be hated by it in return, – a bane upon self and race, draining the lees of crime. And he said, this felon with the stripes upon his body, “Let the mothers of the race go free! Let the little children be pure love children, born of the mutual desire for parentage. Let the manacles be broken from the shackled slave, that no more slaves be born, no more tyrants conceived (De Cleyre, 2005: 228).

Planteaba, siguiendo el hilo de las familias que se formaban de manera forzada a través de los matrimonios, una idea audaz para la época, la de los hijos ilegítimos. Exponía lo que ella consideraba “ilegitimidad”, y no lo condenaba, todo lo contrario. El hijo de una mujer que ya no era una madre esclava, y que había venido al mundo sin el permiso de ningún conjunto de legisladores que establecían las condiciones a cumplir para ser legítimo, no debía ser visto como algo negativo, sino como una liberación:

What is it to be illegitimate? To be despised, or pitied, by those whose spite or whose pity isn't worth the breath it takes to return it. To be, possibly, the child of some man contemptible enough to deceive a woman; the child of some woman whose chief crime was belief in the man she loved. To be free from the prenatal curse of a slave mother, to come into the world without the permission of any law-making set of tyrants who assume to corner the earth, and say what terms the unborn must make for the privilege of coming into existence. This is legitimacy and illegitimacy! Choose (De Cleyre, 2005: 230).

Voltairine de Cleyre no dudaba en ningún momento en denunciar que amparada por una institución artificial, se estaba cometiendo, lo que

hoy en día se llama violencia machista, en este caso concreto además, doméstica. Agresiones, violaciones y homicidios llevados a cabo dentro de los muros del hogar-celda, que el certificado de matrimonio permitía:

[...] how in those cells are perpetrated such outrages as are enough to make the cold sweat stand upon the forehead, and the nails clench, and the teeth set, and the lips grow white in agony and hatred. And he saw too how from those cells might none come forth to break her fetters, how no slave dare cry out, how all these murders are done quietly, beneath the shelter-shadow of home, and sanctified by the angelic benediction of a piece of paper, within the silence-shade of a marriage certificate, Adultery and Rape stalk freely and at ease (De Cleyre, 2005: 228).

Encontró en Harman el hombre que daba voz a esas mujeres que no podían escapar de su celda. Era un luchador empeñado en demostrar tamaña injusticia que día tras día se mostraba ante los ojos de la sociedad occidental sin que se pudiera objetar nada en su contra. Es más, el resultado de su denuncia era la cárcel, porque atacaba a la moral y a la decencia. Eran asesinatos impunes de mujeres silenciadas por la Ley:

*I will be their voice. I will unmask the outrages of the marriage-bed. I will make known how criminals are born. I will make one outcry that shall be heard, and let what will be, be!*" He cried out through the letter of Dr. Markland, that a young mother lacerated by unskillful surgery in the birth of her babe, but recovering from a subsequent successful operation, had been stabbed, remorselessly, cruelly, brutally stabbed, not with a knife, but with the procreative organ of her husband, stabbed to the doors of death, and yet there was no redress! (De Cleyre, 2005: 230-231).

Denunciando su proceso a un motivo comprensible a todo el mundo, Voltairine de Cleyre estableció claramente cuál fue la causa del mismo: llamar a las cosas por su nombre. Harman había publicado en su periódico un texto donde el órgano sexual masculino se citaba como pene, algo que, por otro lado figuraba en el diccionario Webster<sup>17</sup> y también en todas las revistas médicas de Estados Unidos de la época. De Cleyre mantuvo en su ensayo que Harman dio un ejemplo concreto del efecto de la esclavitud sexual, y por ello estaba encarcelado. Interpelaba a sus colegas anarquistas a continuar la batalla y dar a conocer la injusticia que se estaba cometiendo con Harman. El matrimonio convertido en esclavitud sexual era la punta del iceberg de un vasto sistema de delitos autorizados y que inevitablemente las mujeres se debían cuestionar las numerosas situaciones de humillación que vivían de manera cotidiana:

Let Woman ask herself, "Why am I the slave of Man? Why is my brain said not to be the equal of his brain? Why is my work not paid equally with his? Why must my body be controlled by my

17 Su primera edición fue en 1828 y es considerado hoy en día todavía como un diccionario muy popular en el mundo anglosajón, realizándose nuevas revisiones y actualizaciones cada cierto tiempo.

husband? Why may he take my labor in the household, giving me in exchange what he deems fit? Why may he take my children from me? Will them away while yet unborn?" Let every woman ask (De Cleyre, 2005: 231).

Voltaireine de Cleyre, fiel a sus ideales anarquistas, encontró dos culpables principales ante esta situación de sumisión y sometimiento de la mujer: la Iglesia y el Estado, esto es, los clérigos y los legisladores. Desde el nacimiento de la Iglesia, ésta había enseñado la inferioridad de la mujer. De una u otra forma a través de las diversas leyendas míticas de los distintos credos, corría el trasfondo de la creencia en la caída del hombre por la persuasión de la mujer, su condición subjetiva como castigo, su vileza natural, y su depravación total. Desde los días de Adán hasta la Iglesia de su época, la mujer era la excusa, el chivo expiatorio de las malas acciones del hombre. El Estado había asumido esa separación jerárquica y concedía al hombre, amparado en la Ley, la superioridad y el poder absoluto frente a la mujer. Ella, hija de abolicionistas, ofrecía en su ensayo un ejemplo, el de la lucha de los esclavos negros, para defender que la mujer se encontraba en una esclavitud con una escapatoria aún más difícil que la que habían sufrido los africanos. Así bien, expuso que cuando Estados Unidos aprobó la ley de esclavos fugitivos que obligaba a los hombres a atrapar a sus compañeros con más brutalidad que a los perros fugitivos, Canadá les ofreció asilo. Empero, decía, no había refugio sobre la tierra para el sexo esclavizado, teniendo las mujeres que, justo donde estaban, cavar sus trincheras y ganar o morir (De Cleyre, 2005: 233). Es más, sus colegas de ideología habían asumido ese rol paternalista y de superioridad frente a las compañeras:

No longer than a week since, an Anarchist said to me, "I will be boss in my own house" – a "Communist-Anarchist," if you please, who doesn't believe in "*my* house." About a year ago a noted libertarian speaker said, in my presence, that his sister, who possessed a fine voice and had joined a concert troupe, should "stay at home with her children; that is *her place*." The old Church idea! This man was a Socialist, and since an Anarchist; yet his highest idea for woman was serfhood to husband and children, in the present mockery called "home." Stay at home, ye malcontents! Be patient, obedient, submissive! Darn our socks, mend our shirts, wash our dishes, get our meals, wait on us and *mind the children!* Your fine voices are not to delight the public nor yourselves; your inventive genius is not to work, your fine art taste is not to be cultivated, your business facilities are not to be developed; you made the great mistake of being born with them, suffer for your folly! You are *women*, therefore housekeepers, servants, waiters, and child's nurses! (De Cleyre, 2005: 231-232).

Su discurso-ensayo finalizaba subrayando que el haber hablado con libertad había sido el único motivo real por el que Moses Harman había sido señalado como delincuente. Solicitaba a todo el mundo que estuviese escuchando su alegato firmase una solicitud de indulto dirigida a Benjamin

Harrison, el presidente de los Estados Unidos. Pero iba más allá, lanzaba un mensaje a su audiencia:

If, beyond these, there are those here to-night who have ever forced sexual servitude from a wife, those who have prostituted themselves in the name of Virtue, those who have brought diseased, immoral or unwelcome children to the light, without the means of provision for them, and yet will go from this hall and say, "Moses Harman is an unclean man – a man rewarded by just punishment," then to *you* I say, and may the words ring deep within your ears UNTIL YOU DIE: Go on! Drive your sheep to the shambles! Crush that old, sick, crippled man beneath your juggernaut! In the name of Virtue, Purity and Morality, do it! In the names of God, Home, and Heaven, do it! In the name of the Nazarene who preached the golden rule, do it! In the names of Justice, Principle, and Honor, do it! In the names of Bravery and Magnanimity put yourself on the side of the robber in the government halls, the murderer in the political convention, the libertine in public places, the whole brute force of the police, the constabulary, the court, and the penitentiary, to persecute one poor old man who stood alone against your licensed crime! Do it. And if Moses Harman dies within your "Kansas Hell," be satisfied *when you have murdered him!* (De Cleyre, 2005: 236).

En una lucha en la que la escapatoria no era posible, el camino emprendido por Harman era el correcto: que más hombres se pusieran del lado de las mujeres y dejaran de perpetuar la tradición opresora adquirida a lo largo de los siglos. Sin embargo, el ejemplo de Harman no se prodigó entre los hombres de su entorno, y poco tiempo después, Voltairine realizó el discurso "The gates of freedom", en la *Liberal Convention* de Topeka, en Kansas en 1891, publicada en la revista de Harman *Lucifer*, que siguió la misma línea de "Sex slavery". Su afirmación más tajante durante el mismo fue que no tenía ninguna esperanza en el género masculino, comparando a los hombres con los tiranos en la Historia, los cuales no habían renunciado nunca a su poder si no habían sido obligados a ello. La mujer considerada como una propiedad, era la parte débil del contrato matrimonial que debía ser protegida a cambio de sexo y descendencia. Por ello, las mujeres debían, para poder ser definitivamente libres, no caer en la trampa del matrimonio y ocupar el mismo lugar en la sociedad con los hombres, es decir, actuando y realizando la propaganda por el hecho, siendo ejemplo, eligiendo la lucha por la libertad antes que la paz de la esclavitud.

Las mujeres tenían los pies encadenados y escapar era imposible y cuestionarlo era una estupidez: "Why don't you raise your hands above your head when they are pinned fast to your sides? Why don't you spend thousands of dollars when you haven't a cent in your pocket?" (De Cleyre, 2005: 232). Le enfadaba profundamente la pregunta de por qué no escapaban las mujeres de los maridos. Era una torpeza hipócrita. ¿Dónde ir y qué hacer cuando el Estado, los legisladores, han dictado ya a los políticos el control total y absoluto de su vida? La única vía era abrir brechas

en ese sistema asfixiante para la mujer, no mirar para otro lado, y cada persona desde sus posibilidades, hacer frente a la desigualdad entre hombres y mujeres, denunciando la esclavitud que estas últimas sufrían. Por eso, Moses Harman era un símbolo de lucha y resistencia para Voltairine de Cleyre, y con sus acciones ya había vencido a los represores estatales y morales.

## Referencias bibliográficas

- AVRICH, Paul. *An American Anarchist: The Life of Voltairine de Cleyre*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1978.
- BUCHANAN, Paul D. *The American Women's Rights Movement*. Nueva York: Branden books, 2014.
- DE CLEYRE, Voltairine. "Sex slavery", en *Exquisite Rebel. The Essays of Voltairine de Cleyre. Anarchist, feminist, genius*. Págs. 225-238. Nueva York, 2005.
- DE CLEYRE, Voltairine. *Escrito en rojo*. [Edit. Víctor Olcina]. Madrid: Stirner, 2021.
- DENNETT, Mary Ware. *Birth Control Laws: Shall we keep them, change them, or abolish them*. Nueva York: Grafton Press, 1926.
- GOLDMAN, Emma. "Voltairine de Cleyre", en *Exquisite Rebel. The Essays of Voltairine de Cleyre. Anarchist, feminist, genius*. Págs. 29-44. Nueva York, 2005.
- LEMORE WEST, William. "The Moses Harman Story", en *Kansas History: A Journal of the Central Plains*. Vol. 37, N.º 1. Págs. 41-63. Topeka, 1971.
- MARTÍN SÁNCHEZ, David. "La anarquista voltairine de Cleyre y su visión del derecho a la resistencia a través de la violencia", en *La violencia en la Historia*. Págs. 279-292. Salamanca, 2021.
- MASJUAN BRACONS, Eduard. "El Neomalthusianismo ibérico e italiano: un precedente de la ecología humana contemporánea", en *HAOL*, N.º 15. Págs. 69-87.
- MERODIO, Guiomar y DUQUE, Elena. "Sex Trafficking of Women. Civil Society Activism Against Sexual Slavery Between the 19th and the Early 20th Century" en *Historia Social y de la Educación*, Vol. 10, N.º 2. Págs. 109-133. Madrid, 2021.
- MIRAUT MARTÍN, Laura. "Los derechos de la mujer en el feminismo moderado de John Stuart Mill", en *Anuario de filosofía del derecho*, N.º 23. Págs. 101-130. Madrid, 2006.
- PÉREZ DÍAZ, Julio. "La política mundial de población en el siglo XX", en *Papers de Demografia*, 90, Centre d'Estudis Demogràfics, 1994.
- PHILIP RAY, Michael. "*Lucifer, The Light Bearer,*" and the trials of Kansas free thought at the end of the nineteenth century. Emporia State University ProQuest Dissertations Publishing, 2009.
- RUIZ CALLEJÓN, Encarnación. "Qasim Amin y John Stuart Mill: las razones de la esclavitud femenina" en *Feminismo/s*, N.º 26. Págs. 57-81. Alicante, 2015.
- SEARS HAL, David. "Awful Letters: Part I." *The Sex Radicals: Free Love in High Victorian America*, University Press of Kansas, Págs. 67-80, 1977.
- WOLLSTONECRAFT, Mary. *Vindicación de los derechos de la mujer*, [edición de M. Lois González]. Madrid: Istmo, 2005.